

# La investigación en el Conservatorio Vicente Emilio Sojo

## Una experiencia irrepetible

Irene Zerpa Gimón  
Fundación Conservatorio Vicente Emilio Sojo  
Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez  
Venezuela  
[irenezerpag@gmail.com](mailto:irenezerpag@gmail.com)

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8243064>

*Licenciada en Letras, egresada de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Venezuela. Magister en Educación Robinsoniana, Investigación Socio-educativa del Programa de Educación Avanzada de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (Unesr), Venezuela, Núcleo Barquisimeto, donde también es profesora desde 2007. Directora del Centro de Investigación y Documentación de la Fundación Conservatorio Vicente Emilio Sojo (CID-Fcves) entre 2011 y 2016. Actual Directora de Extensión e Investigación de la Fcves.*  
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2613-3798>



## **La investigación en el Conservatorio Vicente Emilio Sojo**

### **Una experiencia irrepetible**

#### **Resumen**

El ensayo que se presenta con base en la narrativa testimonial, tiene como propósito compartir con el lector y lectora la experiencia desarrollada en el Centro de Investigación y Documentación (CID) de la Fundación Conservatorio Vicente Emilio Sojo (Fcves), Barquisimeto, estado Lara, Venezuela, su impronta en la educación musical local y sus aportes materializados en productos investigativos publicados en la revista *Universalia/Músicas*, hechura también de este Centro. Así mismo, describo la proximidad breve, pero provechosa como pocas, del maestro Juan Francisco Sans en este espacio. Los que tuvimos la oportunidad de compartir con él, experimentamos cambios profundos en el modo de hacer investigación y comprender el fenómeno musical poniendo en cuestión los argumentos teóricos y de método que han sostenido a la musicología y a la investigación musical desde sus inicios. Sus reflexiones se harán presentes a lo largo de este escrito que hago desde el afecto eterno, la valoración a su importante obra escrita y el respeto hacia su pensamiento musical.

**Palabras claves:** Juan Francisco Sans, Conservatorio, Centro de Investigación y Documentación, investigación musical, musicología.

## **Research at the Conservatorio Vicente Emilio Sojo**

### **An unrepeatable experience**

#### **Abstract**

This essay is based on the testimonial narrative and its purpose is to share the contributions that Maestro Juan Francisco Sans had within the Fundación Conservatorio Vicente Emilio Sojo (FCVES), Barquisimeto, Lara state, Venezuela, specifically in the Center for Research and Documentation in terms of local music education and his knowledge materialized in research products published in the *Universalia/Músicas* Journal, created by this Center. The closeness with Sans was acquired through this space, serving as a vehicle to generate in-depth changes in the way of investigating and understanding the musical phenomenon, by questioning the theoretical and methodical arguments that have sustained musicology and musical research since its beginnings. His reflections will be present throughout this paper, which I write out of eternal affection, appreciation of his important written work and respect for his musical thought.

**Keywords:** Juan Francisco Sans, Conservatory, Research and Documentation Center, musical research, musicology.

### **Un reconocimiento necesario**

Quiero comenzar este trabajo felicitando la iniciativa de Dr. Sergio Figallo, quien, con la idea de reconocer el talento y el talante del maestro Juan Francisco Sans, nos reunió para compartir nuestras experiencias académicas y las que se fueron juntando en el camino. También agradezco al Dr. Francisco Camacho, director-editor de la revista *Mayéutica*, que posibilitó el hecho de este merecido tributo.

#### **1**

La Fundación Conservatorio Vicente Emilio Sojo (Fcves), a través del desaparecido Centro de Investigación y Documentación (CID-Fcves, 2013-2016), inició y desarrolló la actividad investigativa en el área musical de la institución, una suerte de experiencia/experimento que por espacio de tres se años propuso configurar un pensamiento propio, nutrido por las indagaciones, reflexiones y aportes escritos de un grupo de docentes y estudiantes del Conservatorio, además de investigadores amigos nacionales y extranjeros quienes con sus sesudos aportes empujaron esta iniciativa nunca vista, por lo menos en los más de treinta años de vida que tiene esta institución. Mención especial para el Dr. Sergio Figallo, también directivo de esta institución en épocas pasadas, y quien apoyó desde muchos flancos las actividades que en el CID se realizaron.

Así, la Fcves contó con un espacio académico administrativo reconocido que impulsaría, o al menos ese fue el deseo, el acceso a la educación universitaria o elevarse a la categoría de Conservatorio Superior, todo ello con el fin de graduar a sus estudiantes con un título que acreditara de manera justa estudios tan largos. Por ahora, y a partir del año 2019 se obtiene, a través del Ministerio del Poder Popular para la Educación, el certificado de “Estudios Básicos de Música” con la mención del instrumento principal escogido en una malla curricular de 9 años, los cuales pueden convertirse en muchos más si consideramos como requisito para la graduación el concierto de grado. El hecho de que estos estudios sean conducentes a una acreditación avalada por el organismo regidor en materia educativa no es poca cosa. Es un logro extraordinario si lo contextualizamos a nivel de los conservatorios nacionales, pero el reconocimiento académico a nivel superior queda reservado para las instituciones universitarias.

El CID-Fcves, quedó oficialmente instituido en el año 2013 con la aprobación de las líneas de investigación que se construyeron al calor de las propuestas y discusiones por parte de nuestra comunidad de aprendizaje, coordinadas por los profesores responsables de cada una, quedando establecidas en el documento fundacional de la siguiente manera: “La música en la historia de los fenómenos culturales del hombre”: Dra. Claudia Aristizábal, “Música e imaginarios estéticos”: Prof. Zacarías Zafra, “Transdisciplinariedad en la didáctica de los imaginarios sonoros”: Prof. Oswaldo Rodríguez y “Música, cultura e identidades sociales”: Mag. Irene Zerpa G. Tampoco fue menos importante institucionalizar esta práctica de discusión y debate semanal intentando construir una disciplina para la actividad investigativa considerando, como dice López-Cano (2013, pp. 223 y 224), que la tradición secular separa taxativamente la formación práctica de la académica. Mientras la formación práctica musical se adquiere en los conservatorios, el estudio académico para la investigación musical es prerrogativa de la universidad. Además, los conservatorios y universidades dependen de políticas educativas, administraciones y departamentos ministeriales diferentes. Eso ocurre en Europa y en nuestro conservatorio también, por focalizar el problema.

Para estimular y orientar los primeros pasos de los estudiantes de los niveles

avanzados en la actividad investigativa, me di a la tarea de elaborar el programa del curso Introducción a la Investigación Musical (IMM), el cual se concibió como electiva dentro del pensum de estudios. De esta manera contaría con el interés inicial de las y los estudiantes y sus necesidades de conocimiento. En este curso se orientaban las inquietudes aterrizando los temas de estudio y se daban las herramientas básicas de investigación para el conocimiento musical.

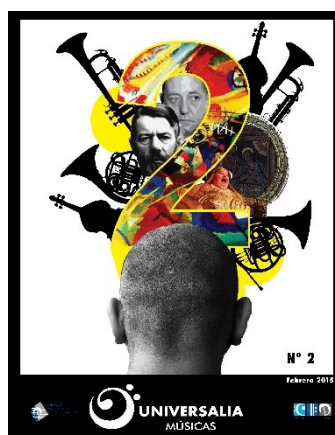
Ya teníamos algunos elementos fundamentales para darle fuerza a esta experiencia; a saber: Un marco teórico institucional donde afianzar los temas de investigación, una asignatura escolar que moviera la curiosidad de los estudiantes y que dotara de nociones básicas de método y, por último, un medio para promover los trabajos de estudiantes e investigadores. Nace así la revista *Universalia/Músicas*. Este medio de divulgación del conocimiento contó también con la voluntad de muchos, entre ellos los estudiantes del programa académico de Diseño Integral de la Universidad Nacional Experimental del Yaracuy, artífices de los tres únicos números editados, quienes haciendo sus pasantías en el CID crearon las identidades gráficas y los carteles promocionales de las actividades semanales: seminarios, coloquios, y participación en congresos.

A continuación, se detallan los enlaces de los ejemplares publicados para su lectura. Tanto el maestro Sans como nuestro convocante Figallo, participaron en esta aventura editorial, así como jóvenes estudiantes del curso Introducción a la Investigación Musical e investigadores de talla internacional.



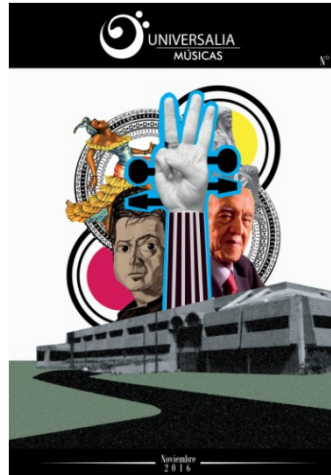
<https://issuu.com/cid-fcves/docs/universaliamicas1>

*Universalia / Músicas 1.* (Enero, 2014).



[https://issuu.com/cid-fcves/docs/universalia\\_m\\_sicas\\_2](https://issuu.com/cid-fcves/docs/universalia_m_sicas_2)

*Universalia / Músicas 2.* (Febrero, 2015).



[https://issuu.com/cid-fcves/docs/revista\\_universalia\\_-\\_m\\_\\_sicas\\_3](https://issuu.com/cid-fcves/docs/revista_universalia_-_m__sicas_3)

*Universalía / Músicas* 3. (Noviembre, 2016).

## 2

Luego volveré un poco más sobre el tercer número de *Universalía/Músicas*, que fue la consecuencia editorial de la actividad académica más importante que hizo el Centro de Investigación y Documentación en su tiempo de vida: el Encuentro de Investigación Musical (EIM-2016). Primero contaré cómo llegué a conocer al Prof. Sans y mi encuentro con él en tierras larenses, es decir, el momento en que aparece en nuestro acontecer institucional.

A efectos de los preparativos para el EIM y acercándose la fecha, queríamos que los ponentes representaran los ejes temáticos que el CID ya venía trabajando. Para ello logramos juntar a tres importantes pensadores de la música, uno de ellos, el Prof. Sans. Pero, ¿cómo llegué a él? A través de mi yerno Attilio Lafontant, hoy sociólogo de la Universidad Central de Venezuela (UCV), quien cursó con él una materia optativa en la Escuela de Artes de la Facultad de Humanidades y Educación, "Apreciación musical", cuyo enfoque, inusualmente, era eminentemente práctico y me recomendó que lo invitara a la actividad. Quince días después estaba con nosotros, ponencia en mano, para lo que sería el Encuentro de Investigación Musical.

Juan Francisco Sans se presentó en esta ciudad lleno de expectativas y emoción. Conoció el CID, lo jurungó por todas partes, revisó partituras, libros y revistas, entre ellas la colección casi completa de la *Revista Musical de Venezuela*, nos regaló una cantidad considerable de libros, muchos de su autoría: *Los bailes de salón en Venezuela* (2016), al igual que una interesante obra llamada *La graciosa sandunga* (2012), una recopilación del quiboreño Pablo Hilario Giménez de los bailes de salón del siglo XIX, edición, prólogo y estudio crítico suyos. Se deleitó con los manuscritos de los maestros larenses archivados como joyas de la escritura musical. Oswaldo Rodríguez, mi más cercano compañero y organizador del encuentro, le habló de todas nuestras actividades, los conversatorios de los jueves, de la revista, las clases de investigación musical que hacíamos a cuatro manos, de nuestra presencia en tres congresos internacionales de Historia, organizados consecuentemente por la Fundación Buría, encabezada por el Dr. Reinaldo Rojas, hoy miembro de número de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela.

Después de una larguísima charla, en donde por cierto puso en tensión hasta el

nombre mismo de la actividad, (ya se verá por qué), recibimos sorprendidos el espaldarazo que necesitábamos para legitimar simbólicamente nuestro accionar. También la invitación de su parte a incorporarnos en la lista de la Sociedad Venezolana de Musicología. Para nosotros siempre fue un deleite leerlo y escucharlo en sus controversiales intervenciones, dada la diversidad de opiniones que allí expresaba, hasta el desarrollo de manera gratuita de las más elaboradas cátedras de musicología.

### 3

Llega el mes de febrero del año 2016, fecha del primer Encuentro de Investigación Musical al que llamamos “Las sonoridades y sus entornos” (EIM-2016). Este evento revistió una importancia capital como punto máximo alcanzado en la gestión del CID-Fcves y que marcó un hecho histórico en la vida institucional “sojista”, porque por primera y única vez se realizó una actividad de estas características en espacios de esta naturaleza.

Como ponentes centrales tuvimos al Dr. Juan Francisco Sans, de la Universidad Central de Venezuela (UCV), el Dr. Sergio Figallo, en esa época docente activo de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (Unesr) y el Dr. Luis Motta, de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA), músicos, docentes e investigadores que disertaron sobre los ejes temáticos vinculados a las líneas de investigación del CID-Fcves. La lectura de sus trabajos es referencia fundamental para la comprensión del hecho musical desde una perspectiva transdisciplinaria.

Resaltan por igual los trabajos presentados en las mesas de discusión en cada eje temático, siendo la mesa de “Música e Identidades Sociales” la de mayor aporte al encuentro de investigación, con los trabajos del docente e investigador colombiano Jonathan Caro, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia y la venezolana Natalí Herrera, Universidad Complutense de Madrid. De la misma manera y en la mesa correspondiente al eje “Música e Imaginarios Estéticos”, fue recibido el trabajo del Dr. Williams Montesinos, musicólogo, compositor e investigador franco venezolano, siempre consecuente con el CID.

Todas las ponencias están publicadas en el número 3 de la revista *Universalia/Músicas*.



Encuentro de Investigación Musical /EIM-2016.  
Fundación Conservatorio Vicente Emilio Sojo.



Ponencia: "Analfabetos – analfaticos – anafalnotas".  
Sans (2016).

Sobre la ponencia del Dr. Sans: “Analfabetos – analfaticos – anafalnotas. Reflexiones en voz alta para la recuperación de la sindéresis epistemológica en la musicología”, quisiera hacer algunas reflexiones en donde la educación musical y la actividad investigativa de la Fcves se ven tocados.

En primer lugar, se pone en cuestión el mismo nombre del encuentro de investigación musical, no por el nombre en sí, sino por sus implicaciones inclusive ideológicas, según su percepción. Sans fue defensor o al menos trabajó en la propuesta de lograr lo que definió como “sindéresis epistemológica” de la musicología, donde todo lo concerniente al estudio de los textos musicales provenga de la fuente que provenga, oral (etnomusicología) o escrita (musicología) y sus derivaciones, se instale en la ciencia originaria sin diferenciación y como ciencia única. Al respecto, los debates en los escenarios académicos están a la orden día. En Sans (2016), se lee:

...he insistido en tratar de precisar las debilidades epistemológicas fundamentales de la musicología, y de su alter ego la etnomusicología, a fin de comprender el problema de raíz, y avanzar hacia una disciplina unificada que permita concebir el campo del conocimiento de la música como uno solo, y no como dos o más disciplinas que se diferencian más por los prejuicios que por su objeto de estudio, que es siempre la música. Aquí incluiríamos también a la musicología popular, fruto precisamente del cambio paradigmático operado en los años ochenta, y de la incapacidad de la musicología y de la etnomusicología -tal como estaban concebidas para entonces- de dar respuestas plausibles a las exigencias del nuevo paradigma. (p. 10)

En este sentido, fuera de todo sectarismo y dándole el justo reconocimiento a los estudios generados de la oralidad o la escritura, creo acertada y pertinente esta postura en tiempos de posmodernidad y transdisciplinariedad. En nuestro caso, nos sumamos a esta idea, tanto en el espíritu de las líneas de investigación del CID como en el programa de formación electivo intentando que la brecha entre “analfabetos y analfanotas” se estrechara lo más posible; sin embargo, como sigue Sans (2016):

En las escuelas y conservatorios de música tradicionales, donde el solfeo ocupa un puesto central como parte de la educación musical inicial, se da muy a menudo el caso de personas que estudian la materia por años (asignatura central en la educación escolarizada musical), pero nunca acceden a ingresar en la clase de canto o de instrumento por problemas de cupo en esas cátedras (el sistema educativo suele ser tan abstruso como para permitir tal desacierto...). Esas

personas se entrenaron en la lecto-escritura musical, pero no son considerados músicos en el sentido ordinario del término, porque no tocan, ni cantan, ni componen. (p. 14)

En el caso de la Fcves, aun cuando en los planes de estudio se ve lenguaje musical como eje transversal que culmina con las armonías y el contrapunto, también están al otro lado de la balanza la escogencia de un instrumento principal y uno secundario, que al igual que la práctica coral, acompañará al estudiante a lo largo de nueve años de trayecto formativo. Música de cámara quedará para los últimos tres años de estudio. Otro avance en la formación instrumental es la incorporación de dos años de cuatro como instrumento obligatorio en la malla curricular, presencia fundamental, necesaria y reivindicativa del instrumento nacional dentro del concierto sinfónico de corte occidental, así como la incorporación al repertorio académico de los compositores nacionales y locales, además de las expresiones musicales tradicionales.

Para nosotros se trata entonces de un camino largo ya emprendido que lucha contra la caducidad de marcos legales aún vigentes y en nada contextualizados con las realidades de los conservatorios y escuelas de música nacionales, una burocracia institucional que rige administrativamente la educación venezolana que se muestra poco amable con los ámbitos de formación artística, por un lado, y por el otro, los vestigios de una academia anclada en didácticas y programas sesgados en donde cuesta, como dice William Montesinos en el *Manifiesto Sonocreática* (2004), que se reconozca el derecho que tiene la diversidad universal a elevar sus imaginarios sonoros al estatus de pensamiento universal, al mismo rango que el pensamiento típicamente occidental generado por la hegemonía de una representación gráfica del sonido o de una escritura musical.

Eso queremos.

### Referencias

López-Cano R. (2018). La investigación artística en los conservatorios del espacio educativo europeo. Discusiones, modelos y propuestas. *Cuadernos de Música Iberoamericana*, 223-241. <https://revistas.ucm.es/index.php/CMIB/article/view/58959>

Montesinos, W. (2004). *Manifiesto de la Sonocreática. Concepto de imaginarios sonoros*. Debate cultural. <https://www.debatecultural.net.ve/Observatorio/WilliamsMontesinos.htm>

Sans, J. F. (2001). Oralidad y escritura en el texto musical. *Akadosmos*, 3,(1), 89-114. [https://www.academia.edu/1957651/Oralidad\\_y\\_escritura\\_en\\_el\\_texto\\_musical](https://www.academia.edu/1957651/Oralidad_y_escritura_en_el_texto_musical)

Sans, J. F. (2016). Analfabeto, analfatics, analfanotas. Reflexiones en voz alta para la recuperación de la sindéresis epistemológica en la musicología. *Revista Universal/Músicas*, n° 3, 6-19. [https://www.academia.edu/30485856/Analfabetos\\_Analfatics\\_Analfanotas](https://www.academia.edu/30485856/Analfabetos_Analfatics_Analfanotas)